



Según la Organización de las Naciones Unidas, el consumo y la producción mundiales dependen del uso del medio ambiente natural y de los recursos de una manera que continúa teniendo efectos destructivos sobre el planeta.





El progreso económico y social conseguido durante el último siglo ha estado acompañado de una degradación medioambiental que está poniendo en peligro los mismos sistemas de los que depende nuestro desarrollo futuro (y ciertamente, nuestra supervivencia).



En caso de que la población mundial alcance los 9600 millones de personas en 2050, se podría necesitar el equivalente a casi tres planetas para proporcionar los recursos naturales necesarios para mantener los estilos de vida actuales.



Tenemos la oportunidad de elaborar planes de recuperación que reviertan las tendencias actuales y cambien nuestros patrones de consumo y producción hacia un futuro más sostenible.



La producción sostenible consiste en tener la iniciativa de fabricar productos de una manera en la se cuida mucho el medio ambiente y también se piensa en el futuro. Es como tratar de equilibrar nuestras necesidades con el bienestar de la Tierra.



Imagina que tienes una caja de dulces y solo tienes 10 dulces. Si los comes todos en un solo día, no tendrás dulces para los días siguientes. Pero si te comes uno cada día, podrás disfrutar de tus dulces durante más tiempo. Eso es un poco como la producción sostenible.



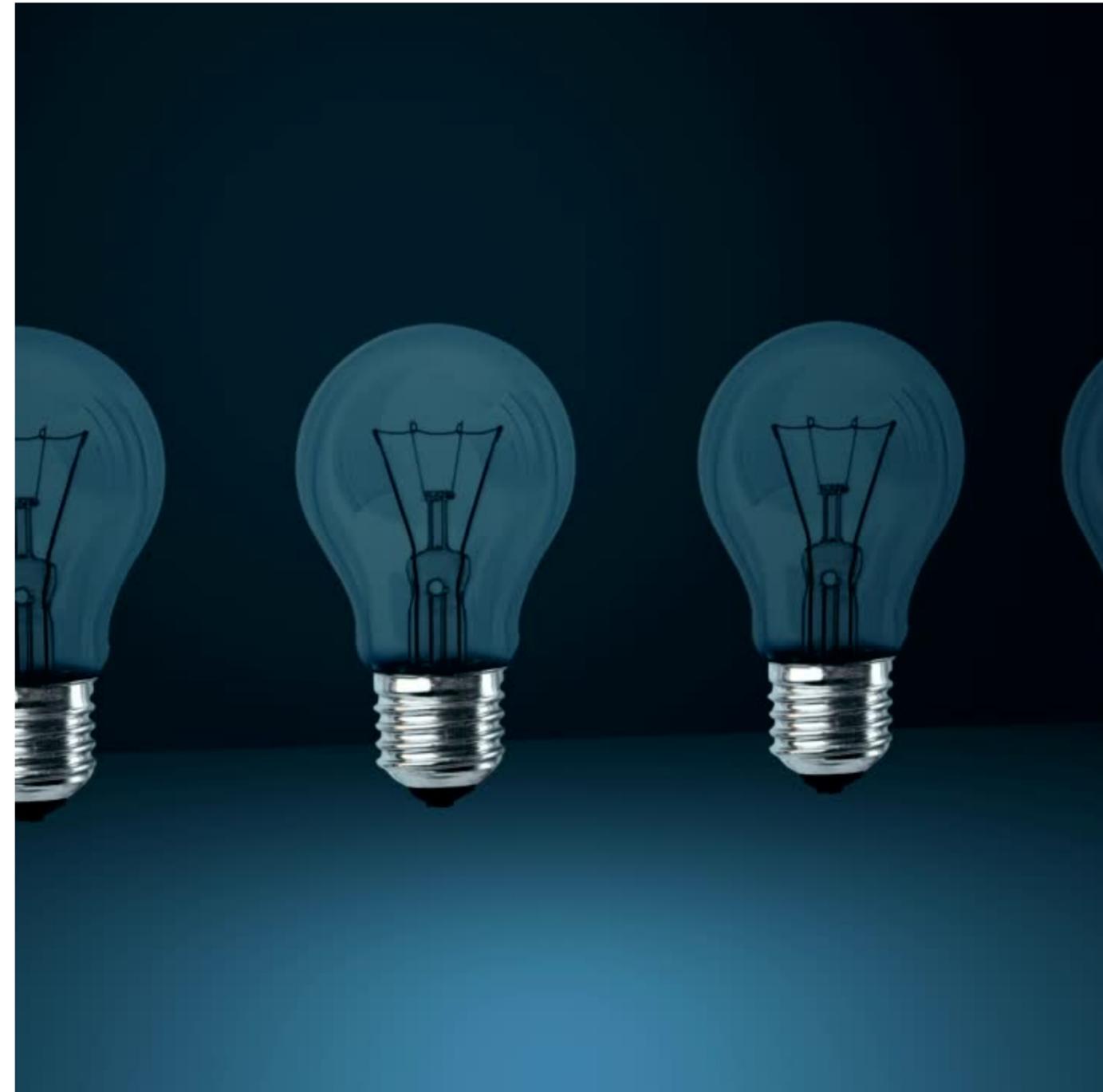
El consumo y la producción sostenibles también pueden contribuir de manera sustancial a la mitigación de la pobreza y a la transición hacia economías verdes y con bajas emisiones de carbono.



¿Qué producto crearías para que el distrito en el que vives se desarrolle?

¿Qué necesitas para convencer a alguien de que compre tu emprendimiento?

¡No destruyas tu mundo!





¿Y si entregamos la información de nuestros emprendimientos al alcalde de nuestro distrito?

**CON
CUIDADO**

